

¿Hay algo que un reloj inteligente no pueda hacer?

DISPOSITIVOS BIOMÉTRICOS Y AUTOMOTRICES

PUBLICADO EN 31/05/18

- Los avances en la tecnología de los *wearables* (vestibles) extienden el uso de las funciones sin usar las manos;
- Los asistentes personales por voz impulsan la innovación en el mercado de los relojes conectados;
- Los relojes conectados en Corea y otros países asiáticos mejoran la independencia y seguridad de los niños más pequeños.

Si alguna vez has cogido el transporte público y te has encontrado con un niño de seis años sentado solo, tal vez tu primera reacción haya sido la de intentar buscar con la mirada al padre o al acompañante del menor. Pero esta situación es algo habitual en muchos países asiáticos. No sólo debido al mayor nivel de seguridad que se disfruta en Asia, pero también por otro elemento que aquí interviene y que es la conectividad.

Un mundo más seguro para los niños

Para el resto del mundo, Corea, Japón y China marcan el camino tecnológico a seguir, y hay una nueva tendencia que se está expandiendo en estos países: los relojes conectados diseñados específicamente para niños. Por ejemplo, es algo habitual que niños de tan sólo cinco años vayan solos al colegio, a clases de música o a otras actividades extraescolares, ya que los padres están más tranquilos al saber que llevan estos relojes conectados con GPS.

¿Pero por qué un reloj y no un smartphone? En primer lugar, un reloj sujeto a la muñeca del niño es más difícil de perder, es resistente al agua y más robusto. Pero, sobre todo, un reloj permite al niño disponer de las funciones esenciales de un teléfono totalmente equipado - como son las llamadas, el seguimiento GPS, las indicaciones por voz en caso de perderse y algo de dinero en una cartera electrónica para el transporte público, un taxi o máquinas expendedoras -, a la vez que se evita una exposición excesiva a juegos adictivos o a la navegación por internet.

Toda la comodidad al alcance de la mano

Si bien este ejemplo en particular es específico de esta región, los relojes conectados están transformando la vida diaria de usuarios en todo el mundo. Hace tan sólo cinco o diez años, uno podía salir a correr y simplemente escuchar los sonidos del entorno, o poner un poco de música, y así desconectar durante el tiempo del ejercicio. Pero hoy formamos parte de una cultura hiperconectada en la que no puedes permitirte perder una llamada o un email; además, necesitas controlar la frecuencia cardíaca, la distancia recorrida o la velocidad media, y luego necesitas compartirlo con tus seguidores en las redes sociales. Después de todo, si no lo compartimos es como si nunca hubiera pasado. Mientras los smartphones son cada vez más y más grandes para facilitar la navegación web y el visionado de vídeos, también es cada vez más complicado llevarlos para correr, por ejemplo. Y es aquí cuando entra en juego el reloj conectado. Con tecnología eSIM, ya puedes dejar tu smartphone en casa porque hoy los relojes conectados pueden funcionar de forma independiente. Esta revolucionaria tecnología de conectividad integrada, que saltó a la palestra con el lanzamiento del Apple Watch 3, va a hacerse cada vez más habitual en los próximos años. Con esto, los operadores móviles y fabricantes de dispositivos pueden confiar en las soluciones eSIM de IDEMIA para acelerar su despliegue.

Estas ventajas no sólo atraerán a los aficionados al *running*. Piensa en la última vez que venías cargado con bolsas del súper y no pudiste sacar el móvil del bolsillo y responder a una llamada. O cuando estabas en el metro en hora punta y estaba tan atestado que no pudiste sacar el teléfono y cambiar de canción. O piensa que tu smartphone no quepa en todos tus bolsos. Hoy, los relojes conectados te permiten seguir conectado de la forma más cómoda y con sólo un movimiento de muñeca.

Un novo y mejorado asistente personal

Se trata de una relación simbiótica: cuanto más utilicemos los relojes conectados, más incentivados estarán los industriales para producir innovaciones, y viceversa. Un área en la que estamos viendo — y en la que seguiremos viendo — desarrollos significativos es en la de los asistentes personales controlados por voz (como Siri y Alexa). Dado el pequeño tamaño de los relojes conectados, cada vez serán más los servicios accesibles por voz en lugar de por pantalla táctil. Hoy, podemos enviar un mensaje de texto o controlar dispositivos en nuestros hogares inteligentes simplemente hablando al asistente virtual dentro de nuestros relojes conectados. En el futuro, nuestros asistentes serán mejores y podrán, por ejemplo, traducir una conversación durante nuestros viajes por el extranjero.

Y aunque no lleguemos a reemplazar por completo nuestros smartphones por relojes conectados, seguramente tendremos más y más oportunidades de irnos liberando de nuestros móviles. Nosotros de IDEMIA estaremos aquí para asegurar el mismo nivel de seguridad y comodidad al que ya nos hemos acostumbrado.